



Filosofía social crítica de los medios hegemónicos de comunicación. Sistema- mundo colonial-neocolonial, aldea global y función social del radiorreceptor en el proceso de descolonización y liberación de Argelia

Carlos F. BAUER¹

Resumo

En este trabajo delinearé lo que considero son puntos nodales para la elaboración de una alternativa crítica a los medios hegemónicos de comunicación. Con ello, en el transcurso del escrito explicito lo que denomino como modelo hegemónico de los medios de comunicación. La visión que me proporciona la filosofía social es la posibilidad de concebir este modelo no como meramente autónomo, ni meramente vinculado a lo histórico, sino conectado a una estructura mundial de dominación, que además de histórica opera en simultáneo con la dimensión de los fundamentos que la gobiernan. Para ello tendré que hacer un recorrido por el concepto de Sistema-Mundo, de neocolonialismo, de aldea global, buscando reunir de manera crítica práctica dichos conceptos. Al final del escrito deconstruiremos la mencionada estructura de dominación universal, a través de un caso particular como es la transformación de la función social del radiorreceptor en el proceso de liberación y descolonización del pueblo argelino.

Palavras-chave:

Sistema-Mundo; neocolonialismo; meios de comunicação; descolonização; Sociologia da libertação.

¹Profesor en Historia, Profesor en Filosofía, Licenciado en Filosofía, Doctor en Filosofía. Profesor e investigador universitario, trabajador comunitario. Universidad Nacional de Córdoba. carlosfrancisco120@yahoo.com.ar





Social philosophy criticism of the hegemonic media. World-System colonial-neocolonial, global village and social function of the radio receiver in the process of decolonization and liberation of Algeria

Abstract

In this paper I write what I believe are the central points for developing a critical alternative to the hegemonic media. Thus, during the writing I explicit what I call the hegemonic model of the media. The vision that gives me the social philosophy is the possibility of conceiving this model not as purely autonomous, or merely linked to historical development, but connected to a global structure of domination, that besides historical it operates simultaneously with the dimension of the fundamentals that govern it. To do this I must analyze the concepts of World-System, neocolonialism, global village, seeking to gather in a critical practice way these concepts. At the end of this paper I deconstruct the structure of universal domination, through a particular case such as the transformation of the radio receiver social function in the process of liberation and decolonization of the Algerian people.

Keywords:

World-System; neocolonialism; media; decolonization; Sociology of liberation.

135

Filosofia social crítica da mídia hegemônica de comunicação. System-mundo colonial-neocolonial, aldeia global e função social de um receptor de rádio no processo de descolonização e de libertação da Argélia

Resumo

Neste trabalho delinheiro o que considero como pontos nodais para o desenvolvimento de uma alternativa crítica para a mídia hegemônica. Assim, no transcurso do texto explicito o que eu chamo de modelo hegemônico da mídia. A visão que me dá a filosofia social é a possibilidade de conceber esse modelo não como meramente autônomo, nem meramente vinculado à história, mas ligado a uma estrutura global de dominação, que, além de histórico, opera simultaneamente com a dimensão dos fundamentos que os governam. Para isso, tenho que fazer um passeio pelo conceito de Sistema-Mundo, neocolonialismo, aldeia global, buscando reunir de maneira prática a crítica desses conceitos. No final da escrita, desconstruir a estrutura acima mencionada de dominação universal, a partir de um caso particular, como foi a transformação da função social de um receptor de rádio no processo de libertação e descolonização do povo argelino.

Palavras-chave:

Sistema-Mundo; neocolonialismo; meios de comunicação; descolonização; Sociologia da



Libertação.

Cuando tenga la tierra, la tendrán los que luchan,
los maestros, los hacheros, los obreros (...)
Cuando tenga la tierra, formaré con los grillos,
una orquesta donde canten, los que piensan.
("Cuando tenga la tierra" - canción popular de
Daniel Toro y Ariel Petrocelli).

Sistema-Mundo

El Sistema-Mundo es una categoría que trabaja I. Wallerstein y por la cual toma nombre su principal obra *El moderno sistema mundial*. Este concepto es fundamental para Dussel y lo utiliza para criticar a todos los sistemas precedentes, desde los sistemas interregionales: I) Egipcio-mesopotámico, II) Indoeuropeo, III) Asiático-afro-mediterráneo, para llegar en particular al estadio IV) Sistema-mundo que se inicia en 1492 con Europa occidental como centro (*ego conquiro - ego cogito - ego* trascendental - comunidad ideal o *egótica*). La hipótesis de la obra de Wallerstein es el siguiente:

el moderno sistema mundial tomó la forma de una economía mundo capitalista, que tuvo su génesis en Europa en el largo siglo XVI e implicó la transformación de un modo de producción tributario o redistributivo específico, el de la Europa feudal (el '*Ancien Régime*' económico de Braudel, recordando al autor de la obra cumbre *El mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*), en un sistema social cualitativamente diferente (WALLERSTEIN, 1984, p. 12).

136

I. Wallerstein señala en unos cuantos puntos las características que la economía capitalista ha tenido desde entonces: a) se extendió geográficamente abarcando todo el globo; b) su modelo es cíclico de expansión y contracción, y también con respecto al flujo y reflujo de las hegemonías y sus movimientos ascendentes y descendentes entre centros, periferias y semiperiferias; c) ha llevado a cabo un proceso de transformación secular, incluyendo el avance tecnológico, la industrialización, la proletarización, el surgimiento de una resistencia política estructurada al propio sistema, y con todo ello, podemos agregar, ha dado comienzo al desarrollo del modelo hegemónico de medios de comunicación derivado de este sistema-mundo, con carácter transnacional y de manipulación de masas. Toda esta transformación continúa en la actualidad con vigencia e intenso dinamismo. Este cambio en el modo de producción no se lo plantearon "sin un cambio social drástico" (WALLERSTEIN, 1984, p. 42).



Esta creación de un sistema capitalista mundial fue y es “una nueva forma de apropiación del excedente” (WALLERSTEIN, 1984, p. 42). Es el horizonte completo del egoísmo hecho sistema, hecho totalidad dominadora. Afirma Wallerstein que la economía mundo se terminó de establecer entre 1600 y 1750; y estamos de acuerdo con Wallerstein, ya que, desde la situacionalidad única de América Latina y las demás periferias, para el año 1600, el proceso de conquista iniciado en 1492 ya estaba concluido, no así el de colonización-aculturación, pero igualmente ya se había formado y afianzado esta otra economía, la basada en el robo y expropiación por conquista y colonización a través de la navegación como medio creciente en la época, por lo que se estableció una gran riqueza en el centro, que daría nuevo impulso para la con-formación de la cultura del centro. En el Siglo XVIII comienza un nuevo proceso, el de industrialización, pero posibilitada sobre la base de esta acumulación colonial.

Esta precisión que hemos señalado consiste en que antes que se afiance la economía mundo, se inicia la modernidad, fin del Siglo XV, con la conquista de América, y por tal hecho se da punto de arranque a la nueva época de larga duración que posibilitará *a posteriori* dicho afianzamiento de la nueva economía-mundo.

Con esta precisión incorporada, seguimos a Wallerstein ya que de esta forma se estableció y se arraigó la economía-mundo capitalista para sus subsiguientes “transformaciones” como no lo había podido hacer entre el 1300 y 1450 debido a que la expansión entre el 1150 y 1300 no había roto todavía los vínculos con la estructura feudal.

Habría que recordar, más allá de Wallerstein, que tampoco se estableció en aquella época, porque se debían reacomodar varios elementos más, entre ellos el nacional, además la *Hansa* estaba pasando de una *Hansa* de comerciantes a una *Hansa* de ciudades, ya que de 1339 a 1453 se sucede la denominada guerra de los 100 años iniciada como una lucha feudal y concluida como una lucha nacional. Las guerras campesinas son las que inician la lucha de liberación contra la organización feudal, los burgueses se acoplan oportunamente a ella, ya que antes no la habían podido iniciar, porque no formaban parte de la estructura decisiva de la sociedad de su tiempo, y luego serán “ellos” los que traicionan y dominan oportunamente a los campesinos. Se trata de un contexto en el que cae Constantinopla, se reconquista España y ésta invade América.

Por esta razón, y con la experiencia de mediados del Siglo XIV y del Siglo XV y durante todo el Siglo XVI, y no como dice Wallerstein afirmando el Siglo XVII, es que pudo venir el Siglo XVII camino a la revolución industrial en el Siglo XVIII. De esta





forma se empieza a tender la **primera red tecnológica planetaria** con la navegación y sus utensilios capturados para la conquista y colonización, lo que de a poco va sentando precedentes para una aldea global, que en la época contemporánea navegará electrónicamente como un nuevo mecanismo del sistema-capital, para la extracción del excedente. Wallerstein, desde su sentido crítico-social, afirma que “las descripciones ideológicas [y mediáticas]² que hacen los sistemas de sí mismo no son nunca ciertas” (WALLERSTEIN, 1984, p. 43). Si no se emprenden trabajos críticos y situados, como los iniciados por Marx-Engels, Lenin-Trotsky - R. Luxemburg, Rosenzweig-Buber-Levinas-Zubirí-Sartre etc., los estudios subalternos, la teoría de la dependencia, la sociología-pedagogía-psicología-teología-filosofía, teatro, ética, política y estética de la liberación etc., “seguimos sin saber cuándo, cómo y porqué se produjeron las principales alteraciones en la estructura social” (WALLERSTEIN, 1984, p. 43), mental y en la “organización” del planeta, **que aún brilla por su diversidad cultural.**

En la misma Europa capitalista se pueden encontrar comportamientos no capitalistas, no sólo en el 1492, en 1650 y 1750, sino también en 1850 y 1950 dice Wallerstein, y hasta la actualidad agregamos nosotros³. Pero éste es justamente el problema fundamental afectado por “la mezcla de empresas, comportamientos y Estados ‘no capitalistas’ con empresas, comportamientos o, el término menos feliz de todos, Estados capitalistas en una economía mundo capitalista no es anómala ni propia de un período de transición” (WALLERSTEIN, 1984, p. 43).

Y para concluir este punto, Wallerstein (1984, p. 43) sostiene que “la mezcla es la esencia del sistema capitalista en cuanto modo de producción, y explica cómo se vieron históricamente afectadas por la economía-mundo capitalista las civilizaciones con las que coexistió en el espacio social”.

Reflexionando con Wallerstein, este sistema capitalista más que la solución a lo que se denomina modos de producción feudal, ha implicado e implica la pérdida de muchas soluciones, iniciándose con una traición a un otro oprimido que es el campesino, y que persiste actualmente sobre la diversidad cultural-espiritual. Por otro lado, es su esencia mezclar para confundir y subsumir, o para exterminar, para impedir la organización y así imperar, lo que obliga a todos los afectados que no son *Centro* a aceptarlo por imposición. Establece una estructura histórica con su faz ontológica, de élites con cohesión y masas divididas en cada territorio de dicho sistema, al cual responden los modelos hegemónico

² El agregado del corchete es mío.

³ Aquí debemos considerar, para una apertura de análisis, el concepto de plurieconomía.





de los medios de comunicación copando el nivel fenoménico y ocultando, fetichizando el nivel estructural. Es importante, como dijimos, mantener un análisis actualizado y situado, siempre y sobre todo en el tiempo de corta y media duración, pero también alertas al tiempo de larga duración que nos aporta Braudel, para la búsqueda de la re-actualización y la construcción de alternativas, que es donde están inscriptos los que bregan por la liberación responsable, es decir, situada y proyectada en los tres tiempos.

Neocolonialismo

El neocolonialismo es la actual edad del Sistema-Mundo y es el principal instrumento del imperialismo, sustituyendo al colonialismo precedente, que aunque formalmente abolido aún conserva sus vestigios en África. A este respecto nos dice K. Nkrumah (1966, p. 3) con voz optimista que “el colonialismo actual representa al imperialismo en su etapa final, quizá la más peligrosa”. Y sin hacerse esperar formula una importante definición:

la esencia del neocolonialismo es que el Estado que le está sujeto es, en teoría, independiente y tiene todas las **galas** externas de la soberanía internacional. En realidad, su sistema económico y, con ello, su política son dirigidos desde fuera (...) El estado neocolonial será obligado a comprar los productos manufacturados de la potencia imperialista (...) y el control neocolonialista es ejercido por un consorcio de intereses financieros a los que no se puede identificar con ningún Estado en particular (NKRUMAH, 1966, p. 3).

139

Aunque no menos brutal, los mecanismos de dominación se sutilizan, y con ello el papel de los medios de comunicación se tornan centrales para el desarrollo posterior del fetichismo del Capital y de toda la *mission civilisatrice*, ocultando su estructura como histórica. Periódicos, revistas, radio, televisión, noticieros, cine, literatura, internet, etc., son un conjunto intencional y, como tal, un nuevo arsenal de dominación sutil sobre el cuerpo a través de la dominación de las conciencias. Se trata de una nueva forma de apropiación de las conciencias y, a través de ellas, de las masas. Por otro lado, puedo aseverar que es complementario a la religión imperial que poseía la misma función en la época colonial, pero en realidad, el otro paso adelante es sustituirla para continuar avanzando en el sentido pragmático de la cotidianeidad, profundizando el proceso de secularización y con ello el de dominación. La Iglesia imperial responde al Dios imperial demarcado como tal por el nuevo actor del nuevo Dios, es decir, del Estado moderno como agente del Capital. Así





como la iglesia imperial responde no al Dios de liberación, sino al Dios imperial demarcado por el Estado y el Capital, los medios hegemónicos de comunicación responderán sólo al Estado, al Capital y a los consorcios que lo dirigen, ejerciendo la más cerrada estadolatría.

Aún con la religión imperial en situación colonial, se tiene todavía a mano la posibilidad de una doble visión, por permanecer de todas formas el nivel divino como superior y el nivel secular como inferior, cosa que no sucede con la manipulación de los medios de comunicación como principal voz de la realidad, del Estado, del Capital y de los consorcios, como primordial instrumento de propaganda, publicidad, difusión y con ello de legitimación del sistema vigente. La unidireccionalidad del sistema secular será aún más brutal, unívoca, unidireccional. La iglesia imperial ha sido históricamente la gran creadora de símbolos, imágenes y discursos, pero los medios de comunicación han colonizado este ámbito y lo han ganado desplazando a la iglesia. Así como el Estado, el Capital y los consorcios, en el ámbito del poder, han subsumido al Dios como imperial; los medios de comunicación hegemónicos, por reflejo y mandato de aquellos *páter* sujetos, han subsumido en la dimensión de la acción comunicativa pragmática a la iglesia. Desde un punto de vista macro crítico es lo que denominamos modelo hegemónico de los medios de comunicación⁴.

140

Por otro lado, el proceso colonial y neocolonial, podemos verlo reflejado en Vietnam del Sur con Francia como colono y luego con EEUU como neocolonialista; el Congo con Bélgica como antiguo colono y ahora con los intereses de grandes financieras internacionales, son unos de los tantos ejemplos. Nkrumah nos está diciendo que hoy, con el neocolonialismo, el poder llega de esta manera, a su máxima expresión y “perfección”, ejerciendo el mayor poder, como jamás aconteció y lo hace de manera “semipresencial”, es decir, visible y oculto a la vez. Visible, porque hay un sistema económico político con leyes y normativas que rigen o pretenden regir, *mezclar* a lo Wallerstein como desarrollamos en el punto anterior, subsume, cuando no extermina, no pasivamente, sino silenciosamente a

⁴ En América Latina, dentro del contexto del Estado oligárquico, se pasó de la evangelización de la iglesia como colonización de los espíritus, a la educación secular estatal del espíritu reducido al contexto de la mente. Y de esta colonización de la mente, ya no clerical, sino subjetiva-secular, se pasó al proceso de absorción de los flujos de información para la colonización de dicha subjetividad, dentro de la cual el concepto de mente es neo-colonizado, reducido y hasta eliminado, a través, de los medios hegemónicos de comunicación a manos del Estado burgués. De esta manera la educación secular desplazó al proceso de evangelización y a la misma vez lo subsumió, y los procesos de absorción de información masiva desplazaron, del centro de la escena, a la educación estatal, a la misma vez subsumidas en esta estructura. Este último proceso está enmarcando un momento crucial y actual en la encrucijada en la que se juega la realidad latinoamericana, en la cual los medios hegemónicos de comunicación descargan todo su arsenal mediático sobre las poblaciones, fetichizando y distorsionando las injusticias históricas del sistema del capital y dominando al conjunto de las masas.





los demás modos culturales; y oculto, porque aparentemente no hay responsables extranjeros de cuerpo presente en el **sitio**, desvaneciéndose la misma responsabilidad en el sistema técnico-económico y político-cultural-mediático⁵. Los medios de comunicación hegemónicos en su historia nacen con la misión de ocultar este proceso de dominación, y a mostrar en cambio, la conquista del mundo como una etapa inevitable del progreso, del desarrollo humano y de la *mission civilisatrice* que toda cultura debe seguir. Podemos observar la patencia de toda esta estructura en el caso de Argelia como colonia francesa y que desarrollaré más adelante.

De esta forma, se ha perfeccionado en **simultáneo** la intención o voluntad colonizadora con la autodefensa fetichista del dominador. Así como el colonialismo, el neocolonialismo también retrasa enfrentar los problemas sociales, por el contrario, los recrea y profundiza, ubicándose muy lejos de solucionar el problema, por ejemplo, de la inminente nueva gran guerra-mundial⁶ y, mucho más lejos, de solucionar el problema de la pobreza mundial que en definitiva produce y reproduce, lo que es la “esencia” sustentable de su hiperdesarrollo. Por todo ello, nos dice el importante intelectual, militante y dirigente africano exiliado, ¡oh paradoja! en *USA*, al igual que los integrantes de la primera escuela de Frankfurt y, como aquellos, aún fiel a sus ideas, que “el neocolonialismo es también la peor forma del imperialismo. Para quienes lo practican, significa poder sin responsabilidad y, para quienes lo sufren, significa explotación sin desagravio” (NKRUMAH, 1966, p. 5). Los medios de comunicación hegemónicos están dentro de esta matriz que los ha parido, y su misión civilizadora es modelar las conexiones perceptuales neuronales para aceptar este

⁵ En el contexto neocolonial, si los sujetos extranjeros hegemónicos están de cuerpo presente, no necesitan ejercer su dominio directamente sobre la realidad histórico social, como sucedía en la época de la colonia, ya que dicha función la ejerce la extensión de su cuerpo, que es en lo que consiste el sistema económico-político-cultural-mediático, altamente desarrollado y digitado por ellos y de cual las *élites* locales son un engranaje. Dicho sistema, a la vez que invisibilizan y desdramatizan a estos tipos de sujetos, se presenta ante las masas como la realidad natural, concreta y el sentido que enmarca al desarrollo cotidiano. Dicho sistema es de tal impacto, que posibilitó el acrecentamiento del desarrollo del capital en plena época posmoderna, en la que se trató la disolución del sujeto. Por un lado se habló de la disolución del sujeto sustancial, proceso por demás fundamental, pero por otro lado el desarrollo del capital, como sujeto histórico y etnocéntrico, se incrementó. Desde este punto de vista, la visión posmoderna, en esta discusión fundamental y analítica de la des-sustancialización del sujeto cartesiano, fue a la vez funcional a la acumulación del capital como sujeto histórico acrecentado en picos económicos sin precedentes, y a la vez, ocultó el proceso de trans-sustanciación de los sujetos hegemónicos, representados en las *élites* que se rizomatizaron en la historia, enraizándose aún más profundamente en el acrecentamiento de su capital e influencia sobre los estados que están bajo su égida. Un ejemplo que grafica este proceso, son las oficinas que instaló el Banco Mundial en el corazón del Ministerio de Defensa de la República Argentina, como engranaje y parte de la maquinaria que dirigía el proceso de neo-colonización neoliberal de la década de 1990, y que fue llamada por el presidente Menem (quien debería estar preso) como Revolución Productiva, y difundida como tal, por los medios hegemónicos de comunicación, sin una verdadera contrapartida crítica-mediática. Un proceso absolutamente impune.

⁶ Que vemos asomar y multiplicarse en los casos de Irak, Palestina, Siria, o las innumerables amenazas a Venezuela, Ecuador, Bolivia, Cuba etc. Otros autores sostienen que ya está en marcha tal guerra, con la característica de acontecer en partes. Hay quienes también han afirmado antes, que se ha iniciado a través de la destrucción y saqueo de los estados por medio de los métodos electrónicos y mediáticos de dominación.





mundo de dominación imperial como natural y como el mejor de los mundos posibles de concebir sin cuestionamientos. Y para finalizar nos dice Nkrumah que:

el neocolonialismo se basa en el principio de romper la gran unidad antigua de los territorios coloniales en un número pequeños de Estados no viables por sí mismos, incapaces de desarrollo independiente, que han de confiar en el antiguo poder colonial para su defensa y aún para su seguridad interna. Sus sistemas económico y financiero están encadenados, como en los días coloniales, con los de su antiguo gobernante colonial (...) la introducción del neocolonialismo aumenta la rivalidad entre las grandes potencias que fuera provocada ya por el colonialismo de viejo estilo (NKRUMAH, 1966, pp. 6-7).

Acertadamente escribe esto Nkrumah, pero el dirigente africano no advierte que es en América Latina donde se da la primera forma de neocolonialismo, posibilitada, ¡oh paradoja! con la guerra de independencia que, por otro lado, abrió las puertas no a la libertad plena, sino al neocolonialismo bajo la forma del liberalismo y para el posterior liberalismo renovado y actualizado que es el neoliberalismo. El resultado fáctico es que la guerra de independencia recibió apoyo, por ejemplo, de potencias como Inglaterra y Francia, tuvo el fin de abrir los mercados cautivos de España y Portugal. Similar estrategia es la que utilizó más adelante *USA* apoyando la independencia de África en el S. XX.

No olvidemos que en América, y más precisamente en Argentina, es el criollo (que es un tipo de mestizo espiritual-biológico-cultural) el que va a concluir la colonización iniciada por la conquista de 1492 a las culturas nativas que, aún hoy, continúan sometidas. En América latina, desde aquel entonces hasta ahora, el resultado que arroja dicho proceso es que, respetando su tradición dependentista, actualmente continúa neocolonizada por *USA* principalmente, perviviendo en voraz competencia con capitales franceses, ingleses, daneses, alemanes, holandeses, japoneses, coreanos, españoles, portugueses, etc., y, recientemente, finlandeses en Entre Ríos y Gualeguaychú, produciendo una intensa y permanente contradicción entre dos naciones hermanas, por la instalación de dos papeleras. Es decir, lejos de liberarse, Argentina y Uruguay, como otros casos similares, están atadas aún y mucho más sutilmente, por una red de intereses usureros sistematizados, esta vez técnica-electrónica-mediáticamente. Las contradicciones no cesan, al contrario, se crean y recrean permanentemente. Se logró relacionar el colonialismo con la “libertad” de mercado mediante el discurso y la acción técnica, con todo esto y mucho más se constituye el neocolonialismo.

Atendamos algunos aspectos del análisis de los dos párrafos anteriores. No



pretendo desconocer la originalidad filosófica, histórica y política-económica de los procesos independentistas latinoamericanos, en el que se encuentran casos radicales, profundos y aún desconocidos como el proyecto revolucionario haitiano, sino que he puntualizado lo que puedo considerar una crítica situada a nuestros procesos independentistas, saliendo un poco de lo común apologético, considerando la densa complejidad del proceso neocolonial, consistente en gran medida, en lo que ya he señalado como una de las características principales de la existencia del neocolonialismo. Entonces podemos ejercitarnos en considerar la originalidad de nuestra época independentista con un sentido crítico y no solo reivindicativo-apologético-idolátrico, y con tal crítica, podemos esgrimir, se puede aportar a profundizar la concepción histórica independentista de nuestro continente, camino a un proceso de liberación integral, que es a lo que debemos aspirar y lo cual aún está pendiente, pero es, a la vez, sobre lo que estamos avanzando. Tratar en detalle y con sus matices este tema ya no tiene que ver con este artículo.

El masaje en la Aldea Global

Continuando con la orientación crítica que nos propusimos en este escrito, comenzaré mencionando el epílogo de la obra *El medio es el masaje*, escrito en 1987 por el catedrático Pérez Tornero de la Universidad Autónoma de Barcelona, quien nos comenta citando a Enrico Baragli (1981), que el mercado editorial en Estados Unidos vivió por los años sesenta el *boom* de las cuatro magníficas M, a saber: Marx, Mao, Marcuse y McLuhan. Pero el profesor canadiense nada tuvo que ver con el marxismo y mucho menos con la revolución, paradojas, nos dice Tornero, de una sociedad controvertida.

Luego, afirmándose en Jean Marambini, comenta que Marcuse y McLuhan, aunque diferentes en el estilo, son conscientes de un cambio profundo en la sociedad norteamericana en la que vivieron. Marcuse, de raigambre freudo-marxista, pugnó por un cambio político radical, mientras que McLuhan no veía casi otro cambio social que el impuesto por la tecnología. Es ambigua su figura, según Tornero, por un lado estigmatiza los contrasentidos de la evolución de la humanidad y por otro lado, citando a J. M. Bermudo: *El mcluhanismo, ideología de la tecnocracia* (1972), nos dice que ha sido un ideólogo que acompañó la dominación de la tecnocracia mediática.

Para el profesor canadiense, el mundo se transforma vertiginosamente a raíz de los cambios de las tecnologías de comunicación. Resumiendo en unos pocos puntos su posición: A) los medios son prolongaciones de la sensibilidad humana, de ahí que con cada



nuevo medio se produzca una transformación en la conciencia sensible de la “humanidad”, B) tres etapas se distinguen a lo largo de la historia: 1) la tribal y oral, en la que no existe desequilibrio en los sentidos; 2) la del descubrimiento del alfabeto fónico y la escritura, imponiendo el sentido de la vista y llevando a la destrivialización, descolectivización y a la individualización, el pensamiento lineal y secuencial, el mercado, el Estado centralizado, las armas modernas y a la escisión entre el corazón y la mente, el dinero, el poder y la moral, la ciencia y el arte; y la 3) es la dominada por la electrónica en la que se retorna al tribalismo y a una especie de aldea global interconectada por los nuevos medios de comunicación, pero sin restablecer ningún tipo de equilibrio, sino profundizando los desequilibrios, agregamos nosotros. C) los medios de comunicación se diferencian en calientes (radio, cine, foto) y ofrecen mensajes cerrados y plenos de información, y los fríos (teléfono, celular⁷, televisión, PC⁸, *cómics*, diarios⁹, revistas¹⁰) y esto obliga a la participación sensorial estimulando la actividad mental del espectador.

En este análisis de comunicación de masas, es en donde la televisión e internet como medios hegemónicos de legitimación “espontánea” y simultánea con la realidad social, efectivizan una etapa de comunicación universal, colonizando el acontecimiento y el misterio o la grandeza de lo cotidiano. McLuhan portador de un determinismo tecnológico, materialista en su visión de la historia, pero de un materialismo tecnologista, un materialismo en que el papel de la “infraestructura” es atribuido a las tecnologías de la comunicación, orientado todo ello por su tecno-utopía. “El medio es el masaje” significa para McLuhan que los medios gobiernan el destino de la humanidad, construyen la cultura, la conciencia y hasta la sensibilidad individual, y por todo ello no hay posibilidad de réplica ni de respuesta, y diría en una conferencia pronunciada con motivo de las primeras jornadas de **radio** en Barcelona 1975, “solo cabe desconectar la electricidad si queremos recuperar la libertad de espíritu de antaño” (MCLUHAN, 1997, p. 163-167).

Sólo nos resta un comentario. Con la resolución expuesta por el profesor canadiense, se sigue con el problema del fantasma en la máquina en pleno Siglo XX-XXI. La electricidad manipulada, como la máquina por sí misma, no se dirigen a ningún lado neutro, pero sí a neutralizar las diversas resistencias, ni tampoco tienen poder por sí misma, ello está dado por la base intersubjetiva que las produce y manipula. La configuración cultural hegemónica, en la que están siendo fabricadas y relacionadas, es el

⁷ Agregado.

⁸ Agregado.

⁹ Agregado.

¹⁰ Agregado.





Sistema-mundo neocolonial y la aldea global electrónico-mediática, como un mundo sistematizado y cibernético que, al fin, conforman un sistema mundo asimétrico cerrado, con centros y *nodos* colonizadores y periferias dominadas, hoy interconectados electrónicamente, como renovada forma de extracción del excedente y apropiación de las conciencias, constituyéndose, todo ello, una extensión del poder, que este mismo poder antropológico de carne y hueso (sujeto burgués capitalista) programa para el acometido que encierran sus fines.

Tal vez McLuhan tendría que haberse planteado y descubierto que la electricidad que debía desconectar estaba en la ideología opresora y la clase social burguesa de turno, que la encarna como técnica antropológica sutil de dominación, no solo en las centrales atómicas, cables o botones, sino en la conciencia profunda. Entonces nos resta una pregunta para hacerle al profesor canadiense ¿quién es el fantasma de la máquina y el operador de los medios? Es preciso analizar críticamente la filosofía de la conciencia que subyace a la formación de esta historia. Deconstruir los fundamentos, si son de dominación colonial-neocolonial-cibernéticos, o de liberación al respecto de estos. Todo ello desfetichizará y determinará horizontes diferentes de sentido, transformando su mera naturalización en movilidad histórica. Si como anotamos en el punto A) los medios son prolongaciones de la sensibilidad humana y de ahí que con la elaboración de cada nuevo medio se produzca una transformación de la conciencia sensible de la humanidad, no puede quedar invisibilizado el primer horizonte histórico de formulación, inevitablemente intersubjetivo, dado por este tipo de conciencia intencional (filosofía de la conciencia).

Un caso práctico de Voz Ética¹¹ en lucha frente a los medios hegemónicos de comunicación. Frantz Fanon y la Sociología de la liberación

Con los puntos precedentes pienso que hemos establecido una base y estructura para abordar un caso emblemático en la historia de los medios hegemónicos de comunicación y en la historia de resistencia y liberación frente a los mismos. Se trata de una insurgencia semiótica y simbólica de las culturas, etnias y tribus de Argelia que se resisten a ser dominadas en la aldea global del sistema-mundo capitalista neocolonial. Pues veamos los comienzos. Para este camino he realizado un proceso de *anábasis*, es

¹¹ Concepto que he elaborado y desarrollado en: BAUER, Carlos F.: **La analéctica de Enrique Dussel**: un método para la construcción de una utopía factible o institución futura para el tercer milenio. Editorial de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la UNC, Córdoba, 2008, y en BAUER, Carlos F.: **Anápolis. Comunidad inclusiva, ecológica, pluricultural**. Un proyecto ético-político para la construcción de una institucionalidad analéctica o un modelo factible de integración social y preservación de la vida. UNC, Córdoba, 2016 (en proceso de publicación).





decir, ascendiendo y avanzando de lo universal hacia la interiorización lo particular. Este caso concreto generalmente no es tenido en cuenta, y pienso que nos sirve para reconstruir otros casos particulares en otras latitudes del globo, además de que nos posibilita rescatar la fundamental figura de Frantz Fanon, un latinoamericano, en otras de sus facetas claves por la lucha de liberación mundial.

“Aquí la voz de Argelia” es un capítulo¹² en el que se estudian las nuevas actitudes del pueblo argelino a lo largo de la lucha de liberación en relación a un instrumento técnico y preciso como es la **radio**. Frente a estas actitudes se manifiestan las intenciones de negar la liberación colonial en conjunto. Con el instrumento de la duda sobre el principio mismo de la dominación extranjera se alienta la profundización de cambios esenciales en la conciencia del colonizado, en su percepción del colonizador y en su situación de hombre en el mundo.

Por otro lado, Radio Argel es una estación transmisora francesa instalada en Argelia durante décadas, con la función de reedición o eco de la radiodifusión nacional francesa asentada en París. Es como una base militar, pero de información, disparan directo a la conciencia, a sus conexiones perceptuales, aplacando las disposiciones corporales naturales-culturales tendientes a la resistencia. Es la expresión de la sociedad colonial y sus valores. No hay aún, contra esta técnica, una resistencia organizada. Por lo pronto, la sociedad argelina rechaza esta técnica porque afecta la estabilidad y los tipos tradicionales de la vida social, la razón es que los programas son calcados del modelo occidental y no se adaptan a la jerarquía patriarcal estricta, “feudal” (término ya anacrónico fuera de Europa) y a las múltiples prohibiciones morales de la familia argelina. Por otro lado, la sociedad europea adoptó con rapidez los radiorreceptores y debían adaptarlos a la familia argelina en su totalidad. La situación colonial, en sus disparidades sociales, alcanzan una intensidad extraordinaria, existiendo un aburguesamiento desenfrenado y casi caricatural de quienes están vinculados con la metrópolis. Para un europeo poseer un radioreceptor significa ingresar al círculo siempre presente de la posesión pequeño burguesa occidental que va de la radio a la casa propia. Forma parte esencial del *estatus* civilizatorio.

Los centros de colonización permanecen ligados a las ciudades, metrópolis que son el único mundo civilizado, siendo una forma de escapar a la posición inerte, pasiva, esterilizante del “indigenismo ambiente” (FANON, 1970, p. 52). Es el único medio para sentirse todavía un hombre civilizado. Radio Argel, fundamenta los derechos del colono

¹² Véase Fanon, F.: *Sociología de la Liberación*. Ediciones Testimonio, Buenos Aires, 1970.





y refuerza su certidumbre en la continuidad histórica de la conquista y su explotación agrícola. Es una invitación cotidiana al colono para rechazar el *mestizaje* y no olvidar los derechos de su cultura ganancial dentro del proceso de la *mission civilisatrice*.

Antes de 1945 se multiplica la radio en Argelia en la sociedad dominante del *bled*¹³, como un instrumento técnico de información con dos funciones: 1) como **medio** de resistencia de los europeos aislados y 2) como **medio** de presión cultural sobre la sociedad dominada. Ambas funciones son el lazo con el mundo civilizado entre los agricultores. Es un instrumento eficaz de resistencia contra la influencia corrosiva de una sociedad indígena inmóvil sin perspectiva, atrasada y sin valor. Radio Argel, Montecarlo, París y Andorra, en esta sociedad colonial, desempeñan un papel protector contra la arabización¹⁴. Nos dice Fanon (1970, p. 53) que “como técnica instrumental en sentido estricto, el aparato de radio desarrolla los poderes sensoriales, intelectuales y musculares del hombre en una sociedad determinada”. Pero en la Argelia ocupada, el radioreceptor, y con él, por ejemplo Radio Argel, es una técnica del ocupante que en el cuadro de la dominación colonial no responde a ninguna necesidad vital del indígena. El aparato de radio es símbolo de la presencia francesa como sistema material incluido en la configuración colonial del sistema mundo reelaborando el estatus civilizatorio. La multiplicación de estos poderes sensoriales e intelectuales por la radio son rechazados por el autóctono.

Después de 1945 Argelia irrumpe en la escena internacional a fuerza de 45 mil muertos en Sétif y de Guelma, que **alimentarán** la información de diarios y boletines informativos, en regiones desconocidas y hasta indiferentes para la suerte de Argelia. Los argelinos comienzan gradualmente a cambiar desde estos hechos, y a través de las adhesiones de hombres y mujeres de América, Europa y África. El despertar del mundo colonial a la liberación progresista-progrediente de los pueblos oprimidos no es una tarea sencilla y mucho menos su profundización, sino que es, en cambio, una actividad intensa, arriesgada, compleja.

Desde 1947-1948, comienzan moderadamente a multiplicarse las radios, para luego asistir a una introducción masiva de la misma con la creación de las estaciones emisoras nacionales de Siria, Egipto y Líbano. Esta innovación en el sistema de distribución de información es acompañada por la localización del mercado que durante este período el sector de la pequeña burguesía argelina comprará los radioreceptores.

¹³ El término refiere a las tierras del *Magreb*, pero para este caso es significa país o patria chica de los inmigrantes.

¹⁴ La expresión consciente entre los colonos de entonces era que sin el vino y la radio ya los hubiesen arabizado.





Hacia 1951-1952, frente a las crecientes escaramuzas en Túnez, el pueblo argelino siente la necesidad de incrementar su red de información. Marruecos emprende su guerra de liberación hacia el primero de Noviembre de 1954 y Argelia se une al Frente Anticolonialista del *Magreb*. Es una época en la que, como avanzamos anteriormente, se dispone de una gran adquisición de aparatos, pero acompañada con la definición de **nuevas actitudes**¹⁵ (filosofía de la conciencia práctica) frente a esta técnica de información. La reacción del ocupante devela al argelino que algo grave sucede, y ve en su **rostro y voz ocupante** la agonía del colonialismo. A su vez el europeo en el triple canal: prensa, radio y propia movilidad comienza a tomar conciencia de los peligros que acechan al régimen colonial. Se comienza a establecer otro espacio, más sutil, más complejo, una especie de frontera semiótica y simbólica que va ampliándose entre el conflicto colono-colonizado y que se aviva por el proceso. Grietas, fisuras, líneas desde donde emerge insurgentemente la vida.

El argelino siente la necesidad de elevar su vida al nivel de la vida de la Revolución. Tiene la necesidad de entrar en la red de informaciones y de penetrar en el mundo en que ocurren las cosas, en que hay lugar para los acontecimientos, en que operan las fuerzas. A través de la guerra que han emprendido los suyos, el argelino afirma su comunidad. El argelino debe oponer sus propias informaciones a las informaciones del enemigo (FANON, 1970, p. 56).

Avanzando, nos dice Fanon que “frente a la liquidación de las últimas bandas, el civil sólo puede escapar de la desesperación por un acto de fe, por una creencia indestructible” (FANON, 1970, p. 56). Esto acontece porque antes de la rebelión es solo la vida del colono, la verdad del colono, y la agonía y la nada para el colonizado. Después de 1954 el europeo comprueba que otra vida se ha puesto en movimiento. Él mismo conceptualiza lo que ha de llamar el teléfono árabe a la rapidez con que, en los países del *Magreb*, la información circula de boca en boca difundiéndose en la sociedad indígena a través de sus *voces-éticas*. El teléfono árabe en su momento fue una expresión peyorativa, pero desde 1954 adquiere un significado científico y ético. Está en movimiento “la voluntad (...) de situarse lo más cerca posible de la Revolución, de encontrarse dentro de la Revolución, en fin, de *estar en el juego*” (FANON, 1970, p. 60) del despliegue, la multiplicación y el fortalecimiento de la *voz-ética* comunitaria. Tal voluntad de revolución y liberación es el momento cumbre de la voluntad humana, en donde se sintetizan constructivamente todos los demás momentos.

¹⁵ Dimensión que siempre hay que re-actualizar.





La *Voz de Argelia combatiente* llegará al pueblo, y con el empleo de las lenguas árabes, *kabyliya*, francesa, se manifiesta una actitud no racista, como el colonialista tuvo que admitir. El idioma francés también se convierte en un medio-instrumento de liberación. *Kabileños* ya no son los de la montaña, sino, hermanos que con líderes como Omar Ouamrane, Belkacem Krim, Mohammedi Said, Mohand Ou El-Hadj, C. Amirouche etc., atacan a las tropas enemigas. El argelino quiere vivir al mismo nivel de la revolución y puede escuchar una voz-*ética* oficial en la de los combatientes, explicando el combate, narrando la **historia de la liberación en marcha**, incorporado al nuevo aliento de la nación. Así se libra la **guerra de las ondas**, interfiriendo, localizando las longitudes de onda de la estación emisora. Por todo ello, se complotó para que la *Voz de Argelia* sea casi inaudible, pero convirtiéndose, por contrapartida, dicha difusa frecuencia en una nueva forma de lucha nacional.

Es similar la experiencia de audición en *Kabyliya* escuchando “La Voz de los Árabes”, en donde estaban los campesinos apilados en decenas y centenares en torno a los radiorreceptores. Muy pocos comprendían el árabe literario utilizado por las emisoras, pero la expresión del rostro se endurecía cuando escuchaban la palabra *Istiqlal* irrumpiendo en el *gourbi*. Una voz árabe que cuatro veces por hora insistía con el término *Istiqlal*, a ese nivel de apasionamiento de la conciencia, alcanzaba para cultivar la fe en la victoria. Dicha palabra significa, independencia.

El argelino sintoniza las interferencias y detrás de ellas adivina no solo las palabras, sino, batallas concretas. Significan batallas entre su pueblo y el colonialismo. Tres horas de esperanza cotidiana detrás de estos sonidos interferidos. Antes de 1954 la **radio** es objeto pecaminoso, extraño y maldito de comunicación, de imposible apertura de sí mismo frente a otro para el indígena, pero después de 1954 la **radio** pierde su coeficiente de hostilidad y su patrón de dominación. En 1956 se convierte en protectora (*tector-tectrix*) de su pueblo.

Por otro lado los **alucinados** argelinos prisioneros de voces acusadoras escuchan ahora voces francesas apelando a un recurso de crear **voces amigas** y se expresan con menos agresividad, es común presenciar alucinaciones en la lengua del ocupado con carácter amistoso, de sostén, se trata aquí de una transformación dialéctica, no de algo ambivalente, sino situado, de cambio radical de valores, de equilibrio, de comienzo de recuperación de la salud. Los medios de comunicación en la actualidad se relacionan directamente con la medicina social y con la neurociencia. Asistimos a la casi





recuperación del indígena incluso con el instrumento de la lengua del ocupante.

Hacia agosto de 1956 los franceses percibieron este fenómeno después del Congreso de *Soummam*. Es preciso recordar que responsables políticos y militares de la Revolución se reunieron en el valle *Soummam*, en el sector del comandante Amirouche para sentar las bases doctrinales de la lucha e integrar el Concejo Nacional de la Revolución Argelina (CNRA). Los trabajos se desarrollaron en francés, revelando pronto a las fuerzas de ocupación, la obsolescencia tradicional del argelino a emplear el francés en el marco del sistema colonial-neocolonial, integrándolo, en cambio, en la voluntad de independencia nacional del pueblo. La lengua francesa cumplía hasta ese momento “la función de *Logos*, con implicaciones ontológicas en el seno de la sociedad argelina” (FANON, 1970, p. 71). Los franceses no han estudiado con seriedad el nuevo comportamiento de los argelinos frente a su lengua y esto es un retroceso propio de esa frontera movедiza colonizador-colonizado que se dinamiza desde la resistencia y libre acción de los oprimidos.

Con respecto a la técnica radiofónica de comunicación del pensamiento a distancia, hacia antes de 1954, se escuchaba la radio que daba asilo a la palabra del ocupante, para impregnar físicamente la nación como parte fundamental del sistema de un proceso de europeización, dice Fanon, y que nosotros podemos precisar como eurocentrismo. Frente a este proceso describimos la actitud de la Nueva Argelia decidida a expresarse y hablar. La esperanza y el espíritu de la resistencia al mundo colonizador fueron alimentados y cultivados cotidianamente desde los sonidos difusos de la radio. En este contexto se logra oír y ver con claridad que Radio Argel, es ocupante que justifica la fórmula “Aquí Argel, radiodifusión francesa”, una radiodifusión para la colonización.

El carácter fantasmagórico e inaudible de la *Voz de Argelia Combatiente*, en cambio, no altera en nada su realidad como presencia y su poder como crítica, a través del cual Radio Argel pierde sus atributos de soberanía. Las Voces de Argelia combatiente son las que se debelan por ella y la que descubren la nueva batalla. La voz del ocupante se **desacraliza**, es frágil, relativa, impostada. “La *Palabra* de la Nación, el *Verbo* de la Nación, ordenan al mundo y lo renueva” (FANON, 1970, p. 75). Se logra desarmar el mecanismo de despersonalización que pone en funcionamiento el ocupante a través de su radio. “En verdad, asistimos a una profunda transformación de los medios de percepción, del mundo mismo de la percepción” (FANON, 1970, p. 75) en una





rizomática insurgencia semiótica, simbólica y mediática de liberación. Se trata de un paso adelante en esta historia, se trata de la transformación liberadora de la percepción. Los medios de comunicación se desacralizan, se destotalizan, ya no son intocables, ni intransferibles, ni poseen tutores, sino que pasan a formar parte de los procesos históricos de liberación de los pueblos. Se trata de un capítulo adelante en el desarrollo de esta historia de liberación.

El tema de este título fue la descolonización de la palabra, de los símbolos, de la cultura y de los medios de comunicación del ocupante a través de la manifiesta voz *éthica* del pueblo, en este caso, de Argelia, desde donde desplegamos, de manera particular, la crítica a la estructura universal de dominación, como así también a lo que denominamos modelo hegemónico de los medios de comunicación y que describimos arriba. Al haber impuesto la voz nacional y naciente, al monólogo del ocupante, del dominador, se logra ganar en cada rincón del mundo colonial y se logra difundir su voz *éthica* a otras partes del sistema-mundo. La semana de la solidaridad con Argelia, organizada por el pueblo chino o la resolución de los congresos de los pueblos africanos incorporan al *fellah* a la inmensa ola que intenta barrer con las tiranías. La radio así integrada a las condiciones de vida de la Nación tendrá en la fase de constitución del país una importancia excepcional. En Argelia después de la guerra es imposible una inadecuación entre el pueblo y la voz *éthica* que lo expresa. Y para finalizar de manera sintética nos dice Fanon:

A la pedagogía revolucionaria de la lucha de Liberación debe seguir normalmente una pedagogía revolucionaria de construcción de la Nación. (...). Argelia ha vivido una experiencia privilegiada. Durante muchos años, la radio ha sido para muchos uno de los medios de oponerse a la ocupación y de creer en la Liberación. La identificación de la voz de la Revolución con la verdad fundamental de la Nación, ha abierto horizontes ilimitados (FANON, 1970, p. 76).

Referências

BAUER, Carlos F. **La analéctica de Enrique Dussel**: un método para la construcción de una utopía factible o institución futura para el tercer milenio. Córdoba: Editorial de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la UNC, 2008.

BAUER, Carlos F. **Anápolis**. Comunidad inclusiva, ecológica, pluricultural. Un proyecto ético-político para la construcción de una institucionalidad analéctica o un modelo factible de integración social y preservación de la vida. Córdoba: UNC, 2016 (en proceso de publicación).





DUSSEL, Enrique. **Ética de la Liberación en la Edad de la Globalización y de la Exclusión**. Madrid: Editorial Trotta, Primera Edición, 1998.

DUSSEL, Enrique. **Política de la liberación**. Historia mundial y crítica. Volumen 1. Madrid: Editorial Trotta, 2007.

FANON, Frantz. **Sociología de la liberación**. Buenos Aires: Ediciones Testimonio, 1970.

GILSON, Etienne. **La metamorfosis de la ciudad de Dios**. Madrid: Ediciones Rialp, 1965.

GILSON, Etienne. **Elementos de Filosofía Cristiana**. Madrid: Ediciones Rialp, 1981.

MARX, Karl. **El Capital**. Crítica de la Economía Política. VIII Tomos. México: Editorial Siglo XXI, 9ª Edición, 1980.

MCLUHAN, Marshall; FIORE, Quentin. **El medio es el mensaje**. España: Editorial Paidós, 1997.

NKRUMAH, Kwame. **Neocolonialismo**. La última etapa del imperialismo. México, Editorial Siglo XXI, 1966.

WALLERSTEIN, Immanuel. **El moderno sistema mundial II**. El mercantilismo y la consolidación de la economía mundo europea, 1600-1750. México: Editorial Siglo XXI, 1984.

